

¡VTR!

Síntesis de la dinámica “Ver y Juzgar” por equipos.

» **Línea 1 → ser y formar comunidades de apóstoles en salida:**

En nuestra localidad, reconocemos con gratitud la vida y el crecimiento que Dios ha permitido en nuestra comunidad. Vemos con claridad que hay un anhelo profundo de comunión y misión, y que muchas personas viven su vocación apostólica con entusiasmo y amor a Cristo. Existen comunidades de apóstoles que buscan con sinceridad vivir la oración, la vida comunitaria y la misión como pilares fundamentales. Hemos trabajado en fortalecer la identidad del ser apóstoles más allá del hacer apostolado, y hay una conciencia creciente de la importancia de partir de la oración y la formación.

Por otro lado, también identificamos desafíos que nos impiden ajustarnos plenamente a la aspiración del plan estratégico de ser y formar comunidades de apóstoles en salida. Uno de los principales retos es la necesidad de una integración más profunda y una comunidad más consolidada, ya que en muchos casos las actividades se perciben dispersas y falta un sentido de pertenencia más fuerte. También notamos una desconexión entre la formación recibida y su aplicación en una acción apostólica concreta, lo que puede llevar a una vida espiritual superficial y a una falta de compromiso real en la misión.

Otro aspecto por mejorar es la acogida y el acompañamiento en los procesos de cambio dentro de la comunidad, especialmente en la transición entre etapas y secciones. Queremos ser una comunidad que acoge y acompaña de manera auténtica, no solo a los que ya forman parte de ella, sino también a quienes Dios nos pone en el camino. Para ello, necesitamos fortalecer un liderazgo que impulse la corresponsabilidad y facilite la comunión en la misión. También vemos la necesidad de un espacio físico que favorezca la integración y el fortalecimiento de nuestra identidad común.

Como se ha expuesto en la sesión plenaria, estamos en camino hacia la vivencia plena de nuestra misión, pero aún enfrentamos retos que requieren de mayor compromiso personal, apertura y trabajo en comunidad. Queremos superar la superficialidad espiritual, fortalecer nuestra identidad apostólica y lograr una verdadera unidad que nos impulse a ser auténticos apóstoles en salida.

» **Línea 2 → promover una cultura vocacional:**

Reconocemos que en nuestra localidad se han hecho esfuerzos para promover la cultura vocacional y que hay un aprecio genuino por todas las vocaciones dentro de la Iglesia. Se han dado pasos en la conciencia de la vocación como un llamado de

Dios, no solo en términos de vida consagrada o sacerdotal, sino también en la vocación a la santidad y al matrimonio. Hemos avanzado en la comprensión de la vida como vocación y don, y el testimonio de quienes viven su vocación con alegría es un factor clave para atraer y motivar a otros. Existen experiencias como retiros y espacios de discernimiento que han permitido un primer acercamiento a este llamado.

También identificamos desafíos importantes que nos muestran que aún no vivimos plenamente esta aspiración del plan estratégico. Falta un itinerario vocacional claro y estructurado que permita a cada persona discernir su vocación de manera progresiva y en libertad. Se requiere una mayor integración del aspecto vocacional en todas nuestras actividades y apostolados, así como un clima de silencio y oración que facilite la escucha del llamado de Dios. El acompañamiento, aunque valorado, sigue siendo insuficiente, y necesitamos más personas formadas para guiar estos procesos, no solo entre los consagrados y sacerdotes, sino también desde los laicos y matrimonios comprometidos.

Otro reto importante es la necesidad de fortalecer la complementariedad y comunión entre las distintas vocaciones dentro del Regnum Christi. Existen barreras que dificultan una visión integral y una colaboración más profunda entre laicos, consagrados, consagradas y sacerdotes. Además, la cultura actual, que prioriza el éxito profesional sobre el llamado al servicio, puede influir en nuestra comunidad y generar una visión funcional de la vocación.

Para avanzar en la promoción de una auténtica cultura vocacional, necesitamos mayor claridad y valentía en la propuesta, espacios adecuados para la reflexión y el discernimiento, y testigos creíbles que inspiren a otros con su vida. Queremos renovar nuestra identidad como comunidad vocacional y fomentar una vivencia auténtica de la vocación, sustentada en la contemplación, la oración personal y el compromiso concreto con la misión de Cristo.

» **Línea 3 → pastoral del matrimonio y la familia:**

Reconocemos que hemos avanzado en la atención a la pastoral del matrimonio y la familia. Se han desarrollado diversas iniciativas que reflejan una creciente conciencia sobre la importancia de acompañar y formar a las familias en su vocación al amor y al servicio. Se percibe un esfuerzo por poner a la familia en el centro del apostolado y se han generado espacios de formación para novios, matrimonios y familias. Además, contamos con testimonios de matrimonios ejemplares dentro de la comunidad, cuyo testimonio auténtico inspira y arrastra a otros. La creatividad en las propuestas pastorales ha dado frutos y vemos con esperanza el desarrollo de esta misión.

No obstante, aún tenemos retos importantes que nos impiden ajustarnos completamente a la aspiración del plan estratégico. Hace falta una propuesta más completa, integrada y concreta que acompañe a los matrimonios en todas las etapas de su vida. Existen esfuerzos aislados, pero carecemos de coordinación y vinculación entre las distintas iniciativas, lo que dificulta una respuesta armonizada y eficaz. La desproporción entre la demanda de acompañamiento y los agentes preparados para ofrecerlo es un desafío urgente, lo que nos llama a formar más personas en esta misión.

También identificamos la necesidad de adaptar nuestra pastoral a la diversidad de realidades matrimoniales, incluyendo a quienes enfrentan crisis familiares, situaciones irregulares o dificultades económicas. No siempre estamos dispuestos a acoger esta novedad con la valentía y apertura que se requiere. La falta de integración entre generaciones y secciones dentro del Regnum Christi es otro reto, ya que necesitamos fortalecer el sentido de comunidad y misión compartida entre matrimonios, jóvenes y familias.

Para avanzar, es clave consolidar un itinerario vital que abarque todas las etapas de la vida matrimonial sin perder lo valioso de las tradiciones existentes. Necesitamos formación específica en temas de familia y aprovechar mejor los recursos de la Iglesia en lugar de duplicar esfuerzos. Aunado a esto, debemos estructurar nuestras secciones y actividades de manera que realmente acojan y fortalezcan a las familias en su camino vocacional. Solo así lograremos una pastoral matrimonial y familiar que refleje plenamente la misión que queremos vivir.

» **Tentaciones y opciones misioneras valientes:**

Reconocemos diversas tentaciones que frenan nuestra misión en la localidad. Una de ellas es la influencia de los criterios mundanos al evaluar el éxito de nuestras acciones, midiendo los resultados en términos de números y no en la profundidad del acompañamiento. También nos vemos tentados a replegarnos en nuestros propios círculos, cerrándonos a nuevas realidades y evitando la integración de quienes piensan o viven de manera diferente. A veces, nos aferramos a estructuras y métodos del pasado sin evaluar su efectividad actual, o nos dispersamos en múltiples iniciativas sin consolidarlas, lo que diluye nuestro impacto.

Otra tentación recurrente es el individualismo, que nos impide confiar plenamente en los demás y trabajar unidos en la misión. Nos cuesta salir al encuentro del otro por miedo a que nos exija desprendernos de lo nuestro. También sentimos el peso del respeto humano, que a veces nos inhibe a corregir, dirigir o acompañar con claridad. La polarización y la resistencia a la diversidad generan divisiones

innecesarias, y en ocasiones nos encerramos en un “búnker”, priorizando la comodidad sobre la apertura a los retos actuales.

A pesar de estos desafíos, la vida según opciones misioneras valientes sí está sucediendo en nuestra localidad. Vemos comunidades de apóstoles que buscan salir a los cruces de los caminos, acogiendo a quienes se sienten marginados, como extranjeros o personas en situaciones irregulares. También hay esfuerzos por salir de la zona de confort, caminar en unidad y vivir un compromiso radical con Cristo desde cada vocación. Estamos aprendiendo a discernir mejor, a estar atentos a los signos de los tiempos y confiar más en la obra de Dios sin querer controlarlo todo.

De igual manera, reconocemos la necesidad de encontrar nuevos caminos de evangelización, especialmente para llegar a familias que ya no se identifican como cristianas y a contextos sociales desafiantes. Queremos vivir desde una mirada misericordiosa, ofreciendo espacios abiertos a la acción del Espíritu Santo. Para ello, es clave fortalecer el liderazgo espiritual y profesionalizar ciertos roles dentro de la misión sin perder nuestra identidad. La clave está en construir desde la continuidad, sin desechar todo por considerarlos parte de una nostalgia del pasado, sino integrando lo mejor de lo aprendido con la valentía de abrirnos a lo nuevo.